



¿Qué puede ser llamado FILOSOFÍA?

Sasha Jair Espinosa de Alba¹

Bouso García, Raquel, Heisig, James, Kasulis, Thomas, Maraldo, John (editores)
(2016): *La filosofía japonesa en sus textos*.

El presente escrito tiene como finalidad hacer un análisis crítico del libro *La filosofía japonesa en sus textos* cuya edición en su versión española se encontró a cargo de Raquel Bouso García quien junto con James Heisig, Thomas P. Kasulis y John C. Maraldo son los editores y coordinadores de un equipo de 77 traductores y colaboradores que llevaron esta obra a cabo. Esta obra es una traducción del original *Japanese Philosophy: A Sourcebook* mismo que fue publicado en 2011. El libro que aquí se reseña consta de un marco introductorio seguido de dos grandes secciones, tituladas “Las tradiciones” y “Temas adicionales”, además, cuenta con apéndices, glosarios, bibliografía, índices temáticos y una sección que presenta una semblanza sobre los editores; en total consta de 1359 páginas. Debido a la extensión de colaboradores y traductores implicados en este proyecto, no es posible presentar una semblanza de cada uno de ellos para dar un mayor marco de referencia al lector, por lo cual, omitiremos dicha información.

El punto de partida para esta reseña es elaborar un breve diálogo sobre el concepto filosofía que se utiliza dentro de la obra, enfrentado con el concepto tradicional de ésta, ya que, de no desambiguar el término, la comprensión del texto puede ser muy complicada. Así, la primera parte de este ensayo texto lleva por título ¿Qué puede ser llamado filosofía?, ahí realizaré un análisis tradicional de este concepto y anotaré sus limitaciones. Más adelante en la sección *Concepción japonesa de la filosofía* expondré la tesis principal de la obra misma que estamos analizando, que permitirá justificar el estudio de un horizonte de pensamiento distinto. Luego explicaré la metodología que se siguió en el libro reseñado y terminaré con un análisis de los alcances y limitaciones de la obra.

¿Qué puede ser llamado filosofía?

El concepto “filosofía” parece gozar en la actualidad de una cierta aceptación académica, no obstante, existe un sesgo desde el cual la filosofía tiene como norma de acción el filtro de la mirada occidental. En este sentido, cabe hacer la pregunta ¿qué es filosofía?, el término refiere de manera casi inmediata a un marco teórico

¹ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Ciudad de México, Verano, 2017.
sashajair@gmail.com

específico, dentro del cual, se puede incluir la historia del pensamiento que va de los filósofos presocráticos hasta el existencialismo de principios del siglo XX y las elaboraciones contemporáneas. De este modo, preguntar de nuevo ¿qué es la filosofía? parece la actualización de la condena trágica de Sísifo en la cual la humanidad se ve forzada a realizar una y otra vez la misma labor en la cual subyace el sinsentido de la vida. Sin embargo, para comenzar a entender el libro *La filosofía japonesa en sus textos* no hay mejor punto de partida que abrir de nueva cuenta la interrogante por esta disciplina y atrevernos a mirar esta área del saber desde un horizonte distinto.

En la tradición occidental el saber filosófico se aborda mediante un planteamiento histórico en el cual se va desde el pensamiento mítico hacia el desarrollo naturalista de los presocráticos, llegando a Platón y Aristóteles, para luego seguir un camino que podemos catalogar como euro centrista hasta llegar al pensamiento alemán de Hegel quien sostiene en sus *Lecciones sobre la historia de la filosofía* que “la verdadera filosofía comienza en Occidente”² y que “en general, solo cabe distinguir, en rigor, dos épocas de la historia de la filosofía: la filosofía griega y la filosofía germánica, división equivalente a la que se establece entre el arte antiguo y el arte moderno.”³ Así, parece claro que aquello que puede ser llamado filosófico sólo puede darse en clave occidental. Dentro de este marco de referencia la llamada “filosofía japonesa” no sería del todo una filosofía sino una configuración del pensamiento que intenta aprehender lo real pero que falla en su modo de aproximación por falta de un ánimo de objetividad discursiva.

No obstante, esta clasificación de nuestra disciplina puede ser criticada en tanto que no incluye la totalidad del pensamiento y plantea una visión reduccionista. La filosofía entendida como amor a la sabiduría nos permite pensar en su universalidad y superación de las determinaciones espacio temporales. Así pues, la “filosofía japonesa” no es sino otro modo de manifestación del saber que ha de ser incluida en la historia universal del pensamiento. En este sentido, Raimon Panikkar anota en su prólogo al libro *Filósofos de la nada* que,

La filosofía no es griega, pero tampoco es europea ni menos anglosajona o germánica. La filosofía, si decidimos conservar este nombre, no tiene otro contexto que el humano —aunque en cada caso en «relación trascendental» de los textos concretos con sus respectivos contextos. La ciencia necesita postulados; la filosofía no puede admitir postulados ajenos a ella misma a no ser que renuncie a ser la última conciencia (crítica) de la realidad y se convierta en una ciencia particular⁴.

De este modo, es posible afirmar que la filosofía no es aquél campo del saber que tiene un método específico en el cual se privilegia un modo de pensar sobre otro. Sino, la manifestación del espíritu de una época en la cual se refleje la interrogante por la existencia de la humanidad y su relación con lo otro.

² HEGEL, Georg W. F./ROCES, Wenceslao (Trad.) (2005): *Lecciones sobre la historia de la filosofía I*. Ciudad de México: FCE, p. 95

³ *Ibid.* p. 97

⁴ HEISIG, James (2002): *Filósofos de la nada. Un ensayo sobre la Escuela de Kioto*. Barcelona: Herder, p. 16

Concepción japonesa de la filosofía

En el libro *La Filosofía Japonesa en sus Textos* se anota que el concepto “filosofía” en Japón requiere de un estudio crítico e histórico. Primero, es necesario comprender las influencias del pensamiento chino y coreano en el pensamiento japonés, dentro de las cuales el budismo, taoísmo y confucianismo se suman al sintoísmo japonés para conformar una amalgama de pensamiento que oscila entre lo político, artístico y religioso. El segundo punto que debe ser considerado, es el auto encierro al que se sometió Japón, que no terminó sino hasta 1868 permitiendo así, el desarrollo de una filosofía autóctona. También, es pertinente considerar que cuando Japón se incorpora al pensamiento occidental, se enfrenta de lleno al criticismo kantiano. Mientras que en el Japón de 1868 el pensamiento filosófico interroga por el problema de la trascendencia vinculado a la iluminación y sobre si la iluminación ha de alcanzarse mediante las prácticas ascéticas de la vida monástica o si puede ser alcanzada por la vía de la vida ordinaria. En el pensamiento occidental ya se ha realizado una crítica al concepto de subjetividad desde los planteamientos cartesianos, también se han puesto límites al saber metafísico mediante la crítica kantiana y se ha establecido la base para un estudio fenomenológico de la historia con los planteamientos hegelianos. De este modo, es evidente que los problemas abordados en ambos horizontes son yuxtapuestos, lo cual no implica una primacía del uno sobre el otro sino un punto de partida distinto que permitirá llegar a nuevas conclusiones.

En Japón, el término acuñado para referirse a la filosofía occidental es el de *tetsugaku* (哲学), que tiene como traducción “estudio de la sabiduría”, en lo cual se puede ver un símil casi exacto con el término griego. Algunos estudiosos del tema sostienen que en Japón no existía filosofía propiamente dicha sino hasta la apertura de esta nación al mundo con la restauración Meiji⁵. Sin embargo, la tesis que se sostiene en el libro *La filosofía japonesa en sus textos* es que,

Mucho antes de que el término *tetsugaku* se acuñara a mediados del siglo XIX para designar la disciplina académica importada de la filosofía, Japón ya disponía de una tradición filosófica, arraigada en una historia intelectual que le proporcionaba recursos comparables, aunque muy diferentes, a los que sustentaban la filosofía occidental⁶

En este sentido, dentro de esta obra se sostienen cuatro modos de entender la filosofía en el pensamiento japonés, que se anotan a continuación.

La primera forma de entender el término *tetsugaku* refiere al desarrollo de la filosofía durante la era Meiji, en esta época la filosofía se hace principalmente en clave occidental de modo que los académicos japoneses de este periodo interpretan a filósofos como Kant, Heidegger y Bergson, siguiendo una línea académica clásica. De acuerdo a lo expuesto en la obra referida, este tipo de filosofía no presenta un pensamiento innovador y no considera el hecho de que la filosofía se ha desarrollado

⁵ La época de la restauración Meiji comprende de 1868 a 1912 y es durante este periodo que Japón entra en su época de modernización.

⁶ BOUSO GARCÍA, Raquel (coord.) (2016): *La filosofía japonesa en sus textos*. Barcelona: Herder, p. 40

siempre bajo la influencia de tradiciones no-filosóficas, por lo cual este tipo de filosofía no se incluye dentro de este libro.

La segunda forma de entender el término *tetsugaku* propone que el pensamiento japonés clásico puede ser llamado filosofía debido a su interés en temas como la realidad suprema, o las causas y principios de las cosas. De acuerdo a lo expuesto en la obra, este tipo de filosofía hace referencia al pensamiento chino y debido a su interés por cuestiones fundamentales es comparable al pensamiento occidental.

En tercer lugar, se considera *tetsugaku* al tipo de pensamiento que reconoce los métodos modernos para hacer filosofía, a la vez que reconoce la filosofía en el pensamiento pre moderno japonés. Así, el saber filosófico implica la construcción y deconstrucción tanto de los textos clásicos japoneses, como de las aportaciones de los filósofos japoneses del siglo XX. Los pensadores que buscan tener este equilibrio entre lo pre moderno y lo moderno son los privilegiados dentro de este libro, debido a su esfuerzo por continuar la labor crítica del pensamiento.

El cuarto modo de entender el término *tetsugaku* dentro de la obra, propone centrarse propiamente en la filosofía no japonesa y marcar el pensamiento autónomo e innovador de algunos filósofos japoneses como Nishida Kitarō y la Escuela de Kioto. Este enfoque ha sido criticado por su “orientalismo invertido” que sólo busca resaltar lo propiamente japonés del pensamiento y puede llevar a una vanagloria del pensamiento japonés⁷.

Finalmente, a mi parecer una de las grandes aportaciones de esta obra es la posibilidad de actualizar la pregunta por el quehacer filosófico y permitir abrir el horizonte de posibilidades para entender la filosofía. En esta obra podemos ver que, interrogar por la filosofía no es más una condena estéril de la humanidad, sino, el momento de conciencia por el que atraviesa el Sísifo contemporáneo al caer en cuenta de la posibilidad de transformar su visión del mundo mediante el ejercicio de un razonamiento crítico.

Metodología seguida en esta obra

El libro *La filosofía japonesa en sus textos* constituye el primer gran esfuerzo por tender un puente transitable entre Oriente y Occidente. Podemos decir que este trabajo es el medio hábil (*upāya*) por el cual se inaugura una filosofía que es, en verdad, cada vez más humana. El método de trabajo que se ha seguido en esta obra consta de una compilación de los autores japoneses más importantes y acordes al concepto de filosofía que se ha expuesto anteriormente. La traducción de obras se realizó primero del japonés al inglés y posteriormente del inglés al castellano. El grupo de colaboradores de la versión castellana se mantuvo en contacto con el equipo que realizó la primera traducción con lo cual se buscó garantizar una buena fidelidad con respecto al texto original.

En la obra se presenta un marco introductorio a la historia de Japón que pone énfasis en el recorrido por el cual atravesó el pensamiento japonés desde el periodo prehistórico hasta la filosofía contemporánea. Este recorrido histórico se presenta de modo ameno e ilustrativo, y permite al neófito en el tema tener una primera aproximación a la historia de Japón sin caer en erudiciones que distraerían el foco del lec-

⁷ Cfr. *Ibid.*, pp. 42-45

tor. Una vez que se ha expuesto el marco introductorio y se ha justificado el concepto de lo que se entenderá por filosofía a lo largo del texto, se procede a presentar los textos más significativos de acuerdo a una clasificación propuesta por los autores en la cual proporcionan una visión panorámica del pensamiento japonés.

A cada sección antecede un estudio histórico que permite poner en contexto los escritos que van a ser presentados, asimismo se presenta una biografía breve de los autores de modo que es posible entender de buen grado la visión global de la obra. En la primera gran sección titulada *Las tradiciones* se presenta un estudio del pensamiento japonés que tiene como antecedente *La constitución Shōtoku*, que se considera el primer escrito de carácter filosófico dentro de Japón debido a sus implicaciones ético-políticas en un marco dialógico de interculturalidad entre el pensamiento confucianista, budista y sintoísta. Posteriormente, se presentan las *Tradiciones budistas* dentro del pensamiento japonés, entre las cuales, como primer punto se muestra una visión general del budismo que comienza con el pensamiento de Kūkai en 774, y culmina con Tamaki Kōshihiro en 1999. Luego, dan paso a la *Tradicción Zen* comenzando por Dōgen en 1200 y terminando con Karaki Junzō en 1980. Le sigue la *Tradicción de la Tierra Pura* que inicia con Hōnen en 1133 y concluye con Yasuda Rijin en 1982. A continuación, se presentan la sección *Tradiciones Confucianas*, en la cual, no sólo se habla de la influencia del pensamiento confuciano en Japón, sino también del modo en el que se busca armonizar los elementos que constituyen al pensamiento japonés: budismo, taoísmo, sintoísmo y confucianismo. Esta sección inicia con el pensamiento de Fujiwara Seika en 1561 y concluye con Ninomiya Sontoku en 1856. Más adelante, en la sección *El sintoísmo y los Estudios Nacionales*, se hace un recuento de la reconstrucción de idea de nación por el cual atravesó Japón teniendo como punto de partida el pensamiento de Kamo no Mabuchi en 1697 hasta llegar al pensamiento de Ueda Kenji en 2003. Posteriormente, en la sección *Filosofía académica moderna*, el punto de partida es la introducción del término *philosophia* en Japón a cargo de Nishi Amane en 1870 y llega hasta Ōnishi Hajime en 1900. Una vez que concluye esta sección, se da paso al que es, a mi parecer, el momento más rico de la obra en el sentido filosófico. Aquí se presenta la sección *La Escuela de Kioto*, que tiene como punto de partida el pensamiento de Nishida Kitarō y concluye con Ōhashi Ryōsuke en nuestros días. Posteriormente, se presenta una sección titulada *Filosofía del siglo XX*, la cual da inicio con Hatano Seiichi en 1877 y concluye con Fujita Masakatsu en nuestros días. Como se puede observar hasta aquí, lo que los autores hacen es presentarnos el pensamiento japonés en un abanico que permite ver un Japón multifacético y colorido que asemeja un alebrije⁸.

Al concluir la primera gran sección, los editores reconocen que hay elementos del pensamiento japonés que han quedado excluidos por no poder ser clasificados con facilidad. Así pues, nos ofrecen el apartado *Temas adicionales*, el cual da inicio con la problemática de la *Cultura e identidad* dentro del pensamiento del Fukunasai Habian en 1565 y concluye con Karatani Kōjin en nuestros días. Luego se presenta el apartado *El pensamiento samurái*, seguido de una sección de gran importancia para el estudio de la identidad de género realizado por las *Filósofas* japonesas, que van de Yosano Akiko en 1878, hasta Yamakawa Kikue en 1980. Después, se da paso a la *Estética* en la cual hacen un recorrido por los conceptos esenciales de la belleza

⁸ Los alebrijes son figuras propias de la cultura mexicana hechas con papel maché que representan animales imaginarios y mitológicos llenos de múltiples colores y texturas.

en el pensamiento japonés y concluyen con los planteamientos de Izutsu Toyoko en nuestros días. La última sección del libro es dedicada a la bioética japonesa, en la cual se ponen en juego las concepciones tradicionales de Oriente sobre el cuerpo, con la idea cartesiana y positivista (mecánica) del mismo. Adicionalmente este libro cuenta con apéndices que son de gran ayuda para iniciar al estudiante de la filosofía japonesa en el mundo en que está por adentrarse. De este modo, lo que se puede ver, es que la metodología propuesta en esta obra permite seguir el desarrollo histórico del pensamiento japonés.

Alcances y limitaciones del texto

Quisiera comenzar esta última parte del escrito por la crítica que puede ser hecha al libro *La filosofía japonesa en sus textos*. A mi parecer, esta obra, somete al lector a una experiencia desgarradora de soledad pues deja al neófito, arrojado a la profundidad y negrura de los textos presentados sin una mano experta que ayude a atravesar por la selva de este camino del pensamiento. En este sentido, me atrevo a decir que, si el ánimo del lector neófito de la filosofía japonesa carece del arrojo de un guerrero del pensamiento, entonces, está condenado a la angustia y el desconsuelo. Si, por el contrario, el ánimo del lector es el de un verdadero amante de la sabiduría, entonces, será capaz de encontrar la luz dentro de la espesa negrura que circunda la hondura del pensamiento japonés.

Por otro lado, el gran acierto de esta obra consiste en aproximar el pensamiento japonés al mundo hispanohablante. Abrir este horizonte del pensamiento, es una invitación a romper paradigmas y dar inicio a un quehacer filosófico desde la Nada absoluta. Pero, esta invitación a la disrupción del pensamiento requiere de un salto de fe al abismo de la nada en el cual, el sujeto contemporáneo no puede sino experimentar la angustia del vacío. El pensamiento japonés requiere de un ánimo valiente y sereno, dispuesto a romper uno a uno sus más caros planteamientos epistémicos. En este sentido, el alcance del libro es el de proporcionar un camino iniciático al joven recipiendario del pensamiento, dispuesto a embarcarse en una nueva aventura que lo llevará a navegar por aguas profundas y desconocidas con la promesa de un nuevo mundo lleno de posibilidades infinitas.